



**Sábado, 26 de octubre de 2019**

**MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO, TRANSMITIDO EN EL MONASTERIO DE LA CONFRATERNIDAD DEL SEÑOR, GUATAVITA, CUNDINAMARCA, COLOMBIA, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS**

En vísperas del destino que Uruguay y Argentina decidirán en las próximas horas, la Jerarquía divina y universal se retira del escenario del planeta para contemplar en silencio, vigilia y oración todo lo que se desarrollará en los planos internos y que, enseguida, se reflejará en el plano material.

Más allá de una elección o de una decisión, lo más importante será lo que cada consciencia reflexione en el momento de elegir: quién condenará, aún más, a las naciones de Uruguay y de Argentina, o quién, más allá de sus errores, intentará sacar adelante a un pueblo que está escogido para recibir a Cristo.

Este es el momento de recogerse y de implorarlo a Dios porque, nuevamente, a partir de las decisiones que tomen los pueblos, las consecuencias enseguida golpearán a la puerta de cada una de las consciencias.

Brasil es una muestra clara y precisa de lo que nunca más se debe escoger.

El ser humano aún no aprendió a discernir, ya que las influencias de las fantasías y de las promesas políticas huecas que viven, los engañan y los tientan a decidirse por otro ser humano que es tan imperfecto y débil como él mismo.

En este momento, solo busquen la unión con esferas superiores, para que el Espíritu Santo sea el que le dicte a cada corazón lo que debe hacer, y no que los estímulos y las fantasías políticas interfieran. Porque en verdad les digo: no hay nación en este momento que sea gobernada con fidelidad y transparencia.

El poder que creen tener los hombres es como un títere de dos cabezas. Con una cabeza prometen y con la otra confunden y se llevan lo que no les pertenece.

Pero no se preocupen, porque cuando Yo regrese, detendré esos juegos que solo llevan a la pérdida de la confianza en toda la vida terrestre.

Uruguay ya está al borde del abismo. Un movimiento más en falso y se arrepentirá el resto de su existencia. Pero no abandonaré a los uruguayos que son fieles a Mi Palabra.

Estoy orando por todo y por todos.

La hora llegó, así como llegó Mi hora en la Cruz.

¡Les agradezco por guardar Mis Palabras en el corazón!



Los bendice y reza por Uruguay y Argentina,

Su Maestro y Señor, Cristo Jesús